



Los espacios vividos en la construcción de identidades en las estudiantes feministas de Ciudad Universitaria, UNAM

The spaces lived in the construction of identities in the feminist students of University City, UNAM

Historial del Artículo

Recibido:

18 de marzo de 2023

Revisado:

11 de mayo de 2023

Aceptado:

21 de julio de 2023

Adriana Hernández Cantarell^a

^aUniversidad Nacional Autónoma de México

Correo electrónico: ah.cantarell@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6685-2199>

Palabras clave

espacios vividos, geografía de la percepción, geografía feminista

RESUMEN

En la actualidad se observa una amplia diversidad en las mujeres feministas, que reflejan las diferentes maneras de interpretar y vivir este marco crítico de interpretación y transformación que se exige en la vida de cada mujer. Sin embargo, no existe una claridad en cuáles son los motivos o elementos que contribuyen en la elección y afirmación de cada una. Por lo que el presente estudio busca obtener algunas reflexiones de tipo geográfico con las estudiantes feministas y dar cuenta de los lugares que les han permitido desarrollar sus ideales (Sabaté et al., 1995). Esta investigación se realizó con seis historias de mujeres feministas estudiantes de posgrado de la UNAM, donde se muestra el origen del porqué se ha tomado la decisión de ser feminista. Para lo anterior se integra la información de las entrevistas conforme a la producción del espacio de Lefebvre y los *mapas de relieve de experiencias* creados por María Rodó-Zárate, lo cual permite entender los diferentes lugares donde habitan cada una de las entrevistadas y cómo lo perciben al analizar sus particularidades como son la clase social o el mismo feminismo entre otros. De este modo, este trabajo es relevante debido a que permite valorar la capacidad explicativa que tienen los espacios vividos y sus características dentro de sus identidades como feministas, al conocer el origen o influencia de la diversidad espacial que se estudia dentro de la geografía de género y del cual existen pocos estudios que rescatan las vivencias de las estudiantes feministas universitarias en el México contemporáneo.

Keywords

feminist geography, geography of perception, lived spaces

ABSTRACT

Currently, a wide diversity is observed in feminist women who reflect the different ways of interpreting and living this critical framework of interpretation and transformation that is required in the life of each woman. However, there is no clarity on what are the reasons or elements that contribute to the choice and affirmation of each one. Therefore, the present study is to obtain some reflections of a geographical type with the feminist students and to account for the places that have allowed them to develop their ideals (Sabaté et al., 1995). This research was carried out with six stories of feminist women postgraduate students at UNAM, where the origin of why the decision to be a feminist has been made is shown. For the above, the information from the interviews is integrated according to the production of Lefebvre's space and the relief maps of experiences created by María Rodó-Zárate, which allows us to understand the different places where each of the interviewees live and how they perceive it. when analyzing its particularities such as social class or feminism itself, among others. In this way, this work is relevant because it allows us to assess the explanatory capacity of lived spaces and their characteristics within their identities as feminists, knowing the origin or influence of the spatial diversity that is studied within Gender Geography. and of which there are few studies that rescue the experiences of university feminist students in contemporary Mexico.

Introducción

Dentro del feminismo se da un proceso de integración multidisciplinaria en las diferentes áreas de las ciencias sociales, como lo es la geografía de género, donde se contempla al territorio como el escenario de las características femeninas y masculinas, en el cual se crean identidades y diferencias que se manifiestan como un fenómeno espacial. Por lo tanto, esta rama de la geografía se enfoca en investigar y poner en relieve los roles asignados a hombres y mujeres a través de construcciones sociales, pero a su vez, busca entender las implicaciones espaciales que estos traen consigo (McDowell, 2000).

En la actualidad existe una amplia diversidad en las mujeres feministas que reflejan las diferentes maneras de interpretar y vivir este marco crítico de interpretación y transformación de la realidad (Zaragocin, 2020), sin embargo, no existe una claridad en cuáles son los motivos o elementos que contribuyen en la elección y afirmación de cada una como feminista. Por lo tanto, el interés de la investigación es evidenciar de qué manera las estudiantes feministas universitarias viven e interpretan el espacio y cómo este influye al momento de asumirse como tal.

Dentro de la teoría feminista, se analiza la manera en que se ejerce el poder con la opresión y represión hacia las mujeres. Por esto, se observa una necesidad de cambio que propicie una igualdad de trato y oportunidades hacia todo ser humano (Del Valle, 1997). Para alcanzar dicho objetivo, es necesario visibilizar y ampliar la diversidad que existe entre las mismas mujeres, ya que estas pueden tener problemáticas similares, pero situaciones sociales distintas.

Con este estudio se observa la manera de vivir el feminismo consigo misma, su familia y la sociedad y reconocer que no se es lineal en todos los lugares en cuanto a su persona y que se tiene una influencia del pasado para ejercer el feminismo en el presente y tener la esperanza de tener mejores condiciones para las mujeres en el futuro.

El artículo se estructura de la siguiente forma. Primero, y para reconocer los procesos de interacción espacial de las mujeres feministas universitarias, retomando sus diferentes correlaciones entre los diversos lugares donde han habitado (Capel, 1973; Lindón, 2000) y por lo que integren en su identidad el ser feministas, revisamos aportes de la geografía de la percepción sobre el espacio vivido (Berns, 2021). Segundo, revisamos la teoría de la producción social del espacio de Henri Lefebvre, donde se integran los espacios percibidos, concebidos y vividos. Posteriormente, analizamos la división en espacios

públicos y privados, junto con la importancia de esta segmentación para las actividades de la vida cotidiana, en relación a la asignación social de un sexo (hombres o mujeres). La meta es entender cómo esta división influye en la matrícula estudiantil universitaria en el país y en específico en la Ciudad de México. Por último, analizamos cualitativamente a seis estudiantes feministas.

En términos metodológicos estas fueron seleccionadas bajo el procedimiento de muestreo selectivo, de juicio o intencional, y donde son intencionalmente seleccionadas las participantes por sus posibilidades de ofrecer información profunda y detallada (Patton, 2002). Los criterios para la selección fueron que las participantes sean estudiantes mexicanas, inscritas en algún posgrado, que se autoidentifican como feministas y que pertenezcan a la Facultad de Filosofía y Letras o la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Recogimos sus experiencias desde la infancia hasta la actualidad, y cómo, siendo estudiantes, madres, hijas y trabajadoras, practican su feminismo, a través de entrevistas en profundidad

El aporte central de este trabajo es reconocer que existe una diversidad en la percepción de los diferentes lugares donde interactúan las mujeres estudiantes universitarias feministas, lo que es indispensable para entender los feminismos que representan.

Geografía de la percepción y el espacio vivido

Para poder analizar los espacios vividos de las estudiantes feministas es necesario comentar de manera previa algunas ideas sobre la geografía de la percepción para comprender las necesidades y capacidades de cada ser humano, conforme a su interacción y memoria espacial (Vara, 2010); donde los lugares tienen sus características y funcionamiento específico, por lo que se tiene un acercamiento o rechazo por las personas que interactúan en él, al darse una selección de las actividades entre el lugar y las personas en lo individual y/o colectivo.

La principal característica de este apartado es el estudio a una microescala, donde se considera a cada persona como sujeto de conocimiento junto con su interacción con el espacio local. Tomando en cuenta que cada historia individual es un proceso diferente de percibir y vivir sus espacios, tanto a nivel interno (con sus pensamientos y sentimientos), como a nivel externo (con sus acciones e interacciones) (Thompson, 2015).

Para entender la interacción con el espacio, la geografía de la percepción fue evolucionando en dos enfoques, uno

es la geografía del comportamiento, dentro del estudio cuantitativo, y el otro es la geografía humanística, como un proceso subjetivo. Ambas tienen un origen diferente, pero la misma utilidad, que es el comportamiento de las personas y su percepción del espacio donde efectúan sus actividades (Capel, 1973; Cortés, 2005; Pillet, 2004). La primera se genera a partir del positivismo y la segunda es más empática con las experiencias y observaciones de las personas, con comienzos más subjetivos.

Para Anne Buttner (1976), el mundo vivido de una persona está rodeado de capas de espacios, donde los individuos viven y se mueven para crear lugares privilegiados cualitativamente. Para ella, el espacio es un mosaico con intención, valor y memoria. Esto determina la relación entre los significados y los ritmos espacio-temporal de la acción para revelar las estructuras de intencionalidad.

La percepción de los individuos es sensible a lo que ve, a lo que oye, a lo que huele, a lo que siente y actúa en consecuencia, lo que requerimos actualmente en ser sensibles al sentido común y actuar de acuerdo con nuestra circunstancia (Caneto, 2000; Cortés, 2005). No son la realidad objetiva, tampoco son fantasía, ya que están firmemente fundadas en sus experiencias. Los métodos en la geografía de la percepción han evolucionado en interpretaciones cualitativas y cuantitativas, generando una diversidad de técnicas que buscan un solo fin: aprender el espacio cognitivo. El espacio es un concepto clave, es un producto social con transformaciones culturales, a nivel grupal y personal (Lemus & Urquía, 2018).

A continuación, se presenta la producción del espacio social de Lefebvre, que tiene tres elementos que son el espacio percibido (espacio físico), concebido (representación mental del espacio) y vivido (espacios de representación social), ayudando a entender las diferentes maneras en que se entiende cada lugar en que transitamos por la vida (Hiernaux-Nicolas, 2004; Lindón 2004).

Producción del espacio de Lefebvre

Para Lefebvre, la producción del espacio es el desarrollo de una tríada espacial, que sugiere un acercamiento al análisis organizacional y que facilita la contemplación de espacios sociales, físicos y mentales. La práctica espacial consiste en los sucesos en el terreno, tomando en cuenta todos los elementos y momentos de la práctica social, donde se incorporan las acciones de cada persona a nivel colectivo e individual (Berns, 2021; Lefebvre, 1991).

La vida no se desarrolla aisladamente en cada uno de estos tres ámbitos por separado y se tiene una continuidad. Para fines prácticos, el espacio social se divide, pero la tríada existe interconectada, como lo indica Henri Lefebvre:

El código espacial permite al mismo tiempo vivirlo, comprenderlo y producirlo; no construye un simple procedimiento de lectura. Reúne signos verbales (palabras y frases con sus sentidos resultantes de un proceso signifiante) y signos no verbales (música, sonidos, evocaciones, construcción arquitectónica). (1991, p. 106)

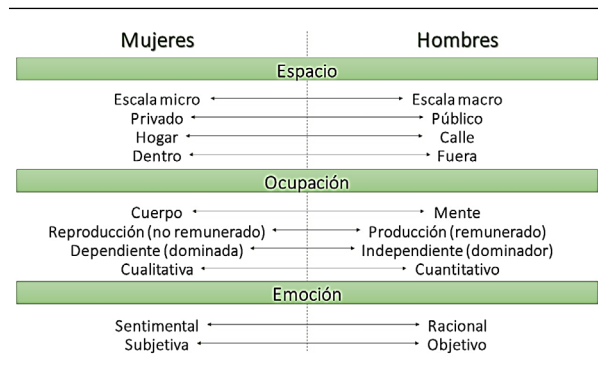
La aportación de Lefebvre a la geografía es la resignificación y cambio en la noción del espacio en algo performativo, con diferentes reproducciones espaciales en las representaciones de las personas. Con esto se configura el pensamiento geográfico, de la misma manera que se configura la vida, al producirse y reproducirse (Aliste, 2016; Beyes & Steyaert, 2012). A continuación, se describe cada uno de los tres elementos que conforman la producción del espacio de Lefebvre.

Espacio percibido. El espacio percibido es el de la experiencia material, que vincula las actividades de la cotidianidad dentro de la ciudad, junto con el uso del tiempo. Se dan las interacciones de las acciones en comunidad, donde cada sociedad percibe y produce su espacio. Por esto representa el espacio físico con rutinas diarias, encuentros y movimientos corporales, que da una materialidad (Beyes & Steyaert, 2012; Lefebvre, 1991).

Espacio concebido. Integra las diferentes maneras de percibir los lugares a partir de signos y códigos. Para Lefebvre el espacio concebido es dominante en cualquier sociedad, por lo que es una forma poderosa política de controlar, al ser las personas identificables con los lugares como integración de procesos simbólicos, es común que se representen en los discursos, narrativas, mitos y relatos, con los cuales las personas se interpretan colectiva e individualmente en el mundo y en consecuencia se realiza su actuar. La manera de pensar y representar el espacio ocupa la representación para la conformación de las identidades, de ahí radica su poder (Calonge, 2013; Lefebvre, 1991; Lindón, 2000).

Espacio vivido. Al cual Lefebvre también llama espacio de representación, se refiere a la experiencia espacial de las personas, junto con sus interpretaciones y su uso diario de los lugares, es donde se desarrolla lo simbólico dentro de una existencia material; es el lugar como lo imaginamos

Figura 1. División espacial entre géneros



Fuente: elaboración propia con base en McDowell (2000), Sabaté et al. (1995) y Soto (2017).

Figura 2. Palabras que en México se asocian con mujer y hombre

Mujer		Hombre	
Palabra	%	Palabra	%
Maternidad	26.7	Trabajo	33.1
Independencia, inteligencia, fuerza	23.4	Fuerza	25.9
Amor, ternura, cariño, dulzura	21.9	Valiente, aventurero, capaz	14.1
Belleza, sensualidad	17.1	Proveedor, protector, jefe de familia	13.6

Fuente: elaboración propia con base en Galeana & Vargas (2015).

y cómo influye en las acciones, lo que vivimos (Lefebvre, 1991; Lerma, 2013; Pérez & Ortiz, 2008).

En el siguiente apartado se integra la división que se le asigna al espacio cotidiano, que es en el privado (doméstico) y público. Esta división se ha dado a lo largo de la historia, justificando la asignación de las labores que se les asigna a las personas por las diferencias de género que son el ser mujeres u hombres.

Usos y costumbres binarias en los espacios vividos

En cualquier sociedad, aunque con características distintas, existe una división funcional del espacio en las actividades según el género. Frecuentemente en nuestra sociedad, algunos grupos de mujeres se integran al espacio privado de la reproducción y los hombres al público de la producción. Así nos encontramos con espacios *femeninos* y espacios *masculinos*. El significado de lo público y lo privado en distintas culturas puede tener muchos matices, como igualmente los tiene la concepción de los roles y las relaciones de género. También las fronteras entre lo público y lo privado son diferentes, siendo modificadas por las prácticas cotidianas de quienes lo utilizan (Lagarde, 2018; Sabaté et al., 1995). Por lo que se entiende la casa como un espacio femenino y la calle como el del hombre: dos

mundos antagónicos. Sin embargo, esto no quiere decir que estos sean los entornos naturales de uno y otro sexo, porque fuera del imaginario, en la vida real de los habitantes, tanto los hombres como las mujeres pueden ocupar y ocupan estos dos espacios (Hainard & Verschuur, 2002). Una característica del análisis espacial a partir del género ha sido la naturalización de las divisiones espaciales, de actividades, emociones y pensamientos, que han servido para reforzar los roles y estereotipos sobre lo femenino y masculino, como se muestra en la Figura 1.

Durante largo tiempo el uso desigual del espacio por parte de hombres y de mujeres no se percibió como una cuestión relevante, lo que importaba eran las divisiones espaciales provocadas por cuestiones demográficas, económicas, culturales y políticas. A partir del feminismo, se reconoce la base geográfica de la vida social de las estructuras y patrones territoriales que se dan a partir del género, donde el espacio no es neutro. Por ello, es importante conocer las implicaciones de la variable género y entender a la sociedad, donde cada uno vive el día a día con las lógicas temporales y espaciales de organización impuestas culturalmente (Hainard & Verschuur, 2002; Sabaté et al., 1995).

En nuestro país, estos estereotipos de género se observan en la Encuesta Nacional de Género que realizó la UNAM en el 2015. Una de las preguntas fue indicar en dos palabras qué se asocia con la palabra mujer y hombre, mostrando en los cuatro primeros lugares los siguientes resultados en la Figura 2.

Con esto se refleja cómo el espacio social transcurre por sus habitantes y sus particularidades de vida y se conjuga con la situación política, económica y cultural de la región y lugar donde vive. La relación entre *género* como una construcción social y el *espacio* en un contexto físico ha sido investigado en diversas culturas y se observa que es diferente en cada organización social de una zona a otra y de una ciudad a otra, no solo en diferentes partes del mundo, sino también entre cada país o región se percibe desigual el concepto de lo que significa ser femenino y masculino, incluyendo la opresión patriarcal de estos contrastes (Soto, 2017).

En los estudios antropológicos se han encontrado una gran diversidad de resultados respecto a la comparación entre géneros, en cuanto a las habilidades espaciales, que van desde la ausencia total de diferencias en las labores de las personas en ciertas culturas africanas, a la existencia de importantes diferencias entre mujeres y hombres desde temprana edad en países occidentales.

Figura 3. División espacial entre géneros en las ciudades

Características	Mujeres	Hombres
Espacio		
Privado	Es la primordial actividad, sin importar las horas que le dedique a un trabajo fuera de la casa.	Sus actividades son auxiliares que no integre un lapso largo y/o rutinario.
Público	El espacio es limitado por horarios y lugares. Las actividades son auxiliares del espacio privados y limitados por los integrantes de la familia.	El ingreso económico es el principal y no se ve limitado en el andar del espacio público.
Ocupación		
Reproducción (no remunerado)	Las actividades se han modificado para hacerlas más prácticas, sin eximir su realización o en su caso las lleva a cabo otra mujer (empleada doméstica).	No aplica la reproducción por cuestiones biológicas (sin incluir las parejas trans). Las actividades domésticas son no rutinarios y de tiempos cortos.
Producción (remunerado)	El ingreso económico es un complemento. Las actividades son auxiliares, al no tener puestos de altos mandos. Influye el estado civil y edad de los infantes.	Ya no es suficiente su ingreso económico en el gasto, por lo que depende del complemento de la mujer. Pero sigue siendo la principal aportación.
Emoción		
Sentimental	Su educación esta basada en estas características, influenciada por el ideal de la maternidad.	Se da de manera lenta, en temas como la paternidad.
Racional	Se incorpora al entrar a actividades asalariadas, pero con estrés al no estar acostumbrada a la competencia.	Su educación esta basada en estas características, por el ideal de ser fuerte ante cualquier circunstancia.

Fuente: elaboración propia con base en Hainard & Verschuur (2002), McDowell (2000), Sabaté et al. (1995), Soto (2017), Valle (1997) y Vergara (2015).

En todo caso, estos estudios confirman la hipótesis de que las funciones que niños y niñas u hombres y mujeres cumplen en la vida social y económica de su grupo son cruciales para el desarrollo de sus habilidades espaciales y que las construcciones de género determinan el tipo de actividad y a su vez se amolda con las imágenes mentales que integran las características personales junto con el espacio, y quizás entre ellas, unas de las más significativas sean el estatus socioeconómico, la edad y el nivel de instrucción (Sabaté et al., 1995). Existen particularidades en el entorno urbano actual, con un patrón particular que se describe en la Figura 3.

Con esto se demuestra que a pesar de que todas las personas tienen acceso tanto al espacio público como privado, la interacción, el desplazamiento y la apropiación es diferente para mujeres y hombres. Por lo que se sigue viviendo discriminación y violencia a pesar de la modernización, al ejercer cierto poder en los diferentes lugares, como se observa a continuación, con la matrícula estudiantil femenina en las universidades del país.

Matrícula estudiantil femenina en el país

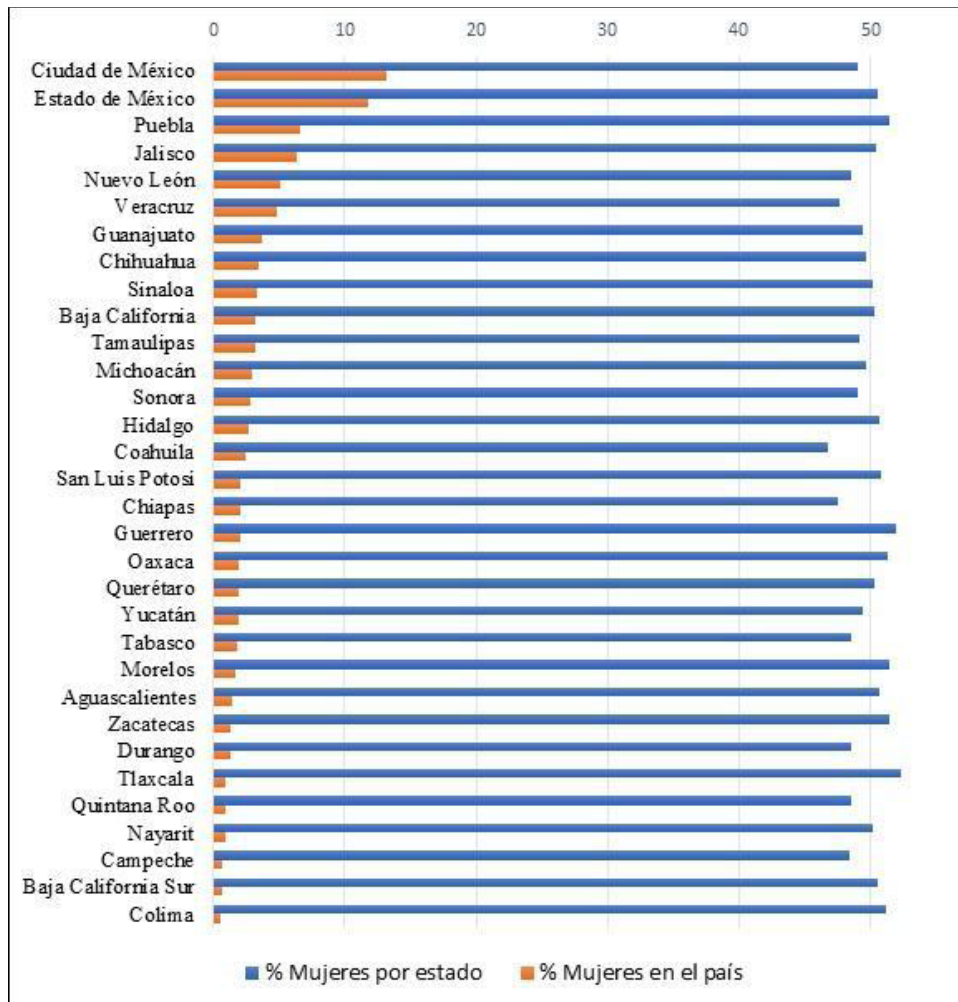
La presencia femenil en las universidades se fue incrementando a finales del siglo XX en nuestro país, las mujeres tuvieron una presencia masiva en la Educación

Superior, ya que en 1980 había 35% de mujeres inscritas, mientras que en 2009 llegaron a 52% del total de la matrícula universitaria (Buquet et al., 2013).

En la Figura 4 se presentan los datos de la población estudiantil femenina de todo el país, para identificar la integración de la matrícula en el ciclo escolar 2017-2018, donde el estado de Colima tiene el menor porcentaje, con el 0.57%, mientras que la Ciudad de México tiene el mayor número, con el 13.22% de los 32 estados del país, que en su conjunto dan el 100%. En cuanto al número de estudiantes por género en cada Estado, se observa en todas las entidades federativas una proporción equitativa, que va del 48% al 52%.

El campus que tiene el mayor porcentaje de mujeres es Ciudad Universitaria (CU), de la Universidad Nacional Autónoma de México, con un 72.87% de la alcaldía de Coyoacán, por lo que es el plantel con la mayor matrícula de estudiantes universitarias de todo el país, cabe destacar que, en su interior de CU, tiene un aparente equilibrio, ya que son el 51% mujeres (ANUES, 2018). Sin embargo, la evolución numérica no significa que existan condiciones de igualdad. Una tradición tan larga de exclusión social conduce a una distribución segregada en actividades consideradas “femeninas” o “masculinas”.

Figura 4. Matriculación estudiantil femenina por estado, 2017-2018



Fuente: elaboración propia con base en ANUES (2018).

Matriculación femenina en Ciudad Universitaria

La integración del alumnado por género no es de manera uniforme entre las diferentes facultades de Ciudad Universitaria, por lo que a continuación se da un análisis del proceso histórico que ha generado la integración de las mujeres en dicho recinto a lo largo de 60 años, que cubre de 1955 al 2015, por medio del índice de feminidad por facultad.

El índice de feminidad por facultad representa la paridad entre el género femenino, el masculino del estudiantado. Este índice se ha estudiado de manera general en la universidad por Buquet et al. (2013). La Figura 5 muestra las siete facultades con el menor índice de feminidad y en la Figura 6 se integran con las seis facultades y una

escuela con el mayor índice de feminidad dentro de Ciudad Universitaria, donde:

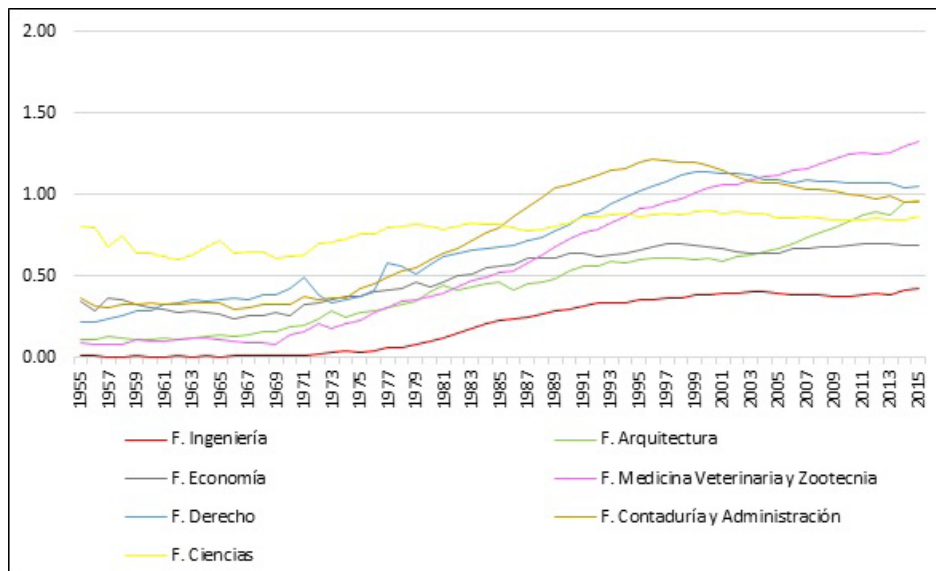
1: representa la paridad, por lo que existe el mismo número de mujeres y hombres dentro de la facultad.

Si es $>$ a 1: la matrícula femenina de cada facultad es proporcionalmente mayor a la masculina.

Si es $<$ a 1: la matrícula femenina de cada facultad es proporcionalmente menor a la masculina.

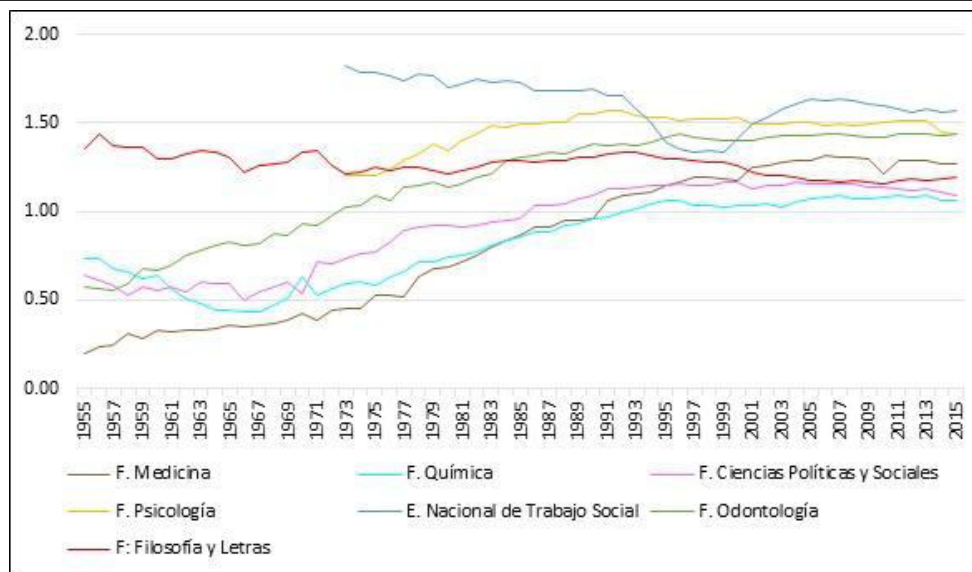
En la Figura 5, con el menor índice de feminidad, destaca la Facultad de Ingeniería, la cual se mantiene en el rango cercano al 0, es decir, es nula la presencia de mujeres durante los años de 1955 a 1979, por lo que tiene el menor

Figura 5. Facultades de CU con un menor índice de feminidad, 1955-2015



Fuente: elaboración con base en UNAM (1959, 1960, 1961, 1962, 1963, 1964, 1965, 1966, 1967, 1968, 1969, 1970, 2018).

Figura 6. Facultades de CU con un mayor índice de feminidad, 1955-2015



Fuente: elaboración propia con base en UNAM (1959, 1960, 1961, 1962, 1963, 1964, 1965, 1966, 1967, 1968, 1969, 1970, 2018).

índice de todas las facultades. La Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia empezó con un índice de 0.08, pero cada año va aumentando constantemente, hasta llegar a un 1.32 en el 2015 y es el rango mayor de esta gráfica. En la actualidad, todas se concentran entre el 0.42 y 1.32.

En la Figura 6, se observan las seis facultades y la única escuela de Ciudad Universitaria, con el mayor índice de feminidad. Se observa que todas en la actualidad se concentran entre el 1.09 y 1.56. Se destaca Química que empezó con 0.20 y fue ascendiendo cada año hasta llegar

a 1.20. Al contrario de Filosofía y Letras que empezó con 1.44 y en 2015 tiene 1.20.

Se presenta en el siguiente apartado el análisis de las estudiantes que participaron en la presente investigación, cómo perciben e interpretan los diferentes espacios vividos y estos llegan a influir en su identidad como feminista y a su vez cómo ellas interfieren en dichos lugares. Se considera que la manera de interpretar y vivir en cada espacio es la manera en que nos sentimos en la vida.

Los espacios vividos de las estudiantes universitarias feministas

El proceso metodológico se inicia con la elección de las participantes bajo el muestreo selectivo, de juicio o intencional, donde son intencionalmente seleccionadas las participantes por sus posibilidades de ofrecer información profunda y detallada (Patton, 2002). Los criterios para seleccionarlas son cuatro, los cuales se describen a continuación:

1. Ser estudiante inscrita en algún posgrado (maestría o doctorado). Se consideró este nivel académico al tener un *corpus* teórico más completo en comparación con la licenciatura y menos profundo que las académicas. Igualmente, son personas que tienen experiencia laboral y/o maternidad, lo cual da una integración de mayor amplitud a los espacios en que se han desarrollado.
2. Se autoidentifiquen como feministas, tanto si pertenecen a un grupo feminista, como si solo lo integran en lo individual, tomando en cuenta que el interés de la investigación es su experiencia de vida y no su activismo.
3. Que sean de nacionalidad mexicana, ya que no se busca comparar la diferencia entre países dentro del feminismo.
4. Que pertenezcan a la Facultad de Filosofía y Letras y Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Al ser las facultades con una postura crítica por el movimiento, al tener asignaturas en diferentes disciplinas de feminismo y al mismo tiempo poseer grupos feministas autogestivos, donde las alumnas organizan e imparten actividades de apoyo entre mujeres.

Con estos cuatro rasgos, se filtró la selección de seis estudiantes y se prosiguió por realizar las entrevistas semiestructuradas, las cuales se dieron de manera individual, con una duración de más de dos horas cada una. Se dividió en dos actividades, que son la realización de preguntas abiertas y posteriormente el de *los mapas de relieves de la experiencia* (ReliefMaps), metodología creada por la investigadora de la Universidad Abierta de Cataluña y doctora en geografía, María Rodó-Zárate, quien le da

dicho nombre a esta metodología y el cual se respeta para esta investigación (Rodó-Zárate, 2014).

Cabe destacar la importancia de estructurar en este orden la entrevista, ya que, al realizar la primera parte con las preguntas de reflexión sobre sus vivencias espaciales durante las diferentes etapas de su vida, se tiene una sensibilidad al tema y se da mucho más fácil la realización de *los mapas de relieve de la experiencia*.

La información obtenida durante la entrevista se da en los espacios donde las participantes describen sus vivencias y se integra conforme a una codificación que se muestra en la Figura 7, que corresponde a la división de la producción del espacio de Henri Lefebvre en espacio percibido, concebido y vivido; y que a su vez se divide temporalmente, entre el presente, pasado y futuro.

Figura 7. Producción del espacio y su temporalidad

Tiempo Presente	Tiempo Pasado	Tiempo Futuro
<ul style="list-style-type: none"> • Espacio percibido • Espacio concebido 	<ul style="list-style-type: none"> • Espacio percibido • Espacio concebido 	<ul style="list-style-type: none"> • Espacio vivido

Fuente: elaboración propia con base en Lefebvre (1991).

Con el nivel de profundidad que da la reflexión sobre las preguntas durante la entrevista, se continúa con la realización de *los mapas de relieve de la experiencia*, que tienen como principal característica el estudiar las diferencias relacionando tres aspectos que son: la social (identidades de género, clase social, etnicidad, edad, etc.), la geográfica (lugares de la vida cotidiana) y la psicológica (efectos sobre las emociones). Estos tres distintos ejes se relacionan con las experiencias personales de cada ser humano (Rodó-Zarató, 2019). La manera de realizarlo es a través de una gráfica con la percepción de los diferentes lugares donde actualmente habitan las estudiantes. Para su elaboración, primero se llena una plantilla, donde se integra una evaluación de los diferentes lugares en escala de excelente, bueno, regular y malo; se expone una breve explicación del por qué esa calificación, como se muestra en la Figura 8.

Posteriormente, se integra la evaluación en una gráfica, en donde el eje de las X son los lugares y el eje de las Y la evaluación del lugar, los elementos a graficar son las características con las que se identifica cada alumna. En

Figura 8. Plantilla sobre sus experiencias en los lugares

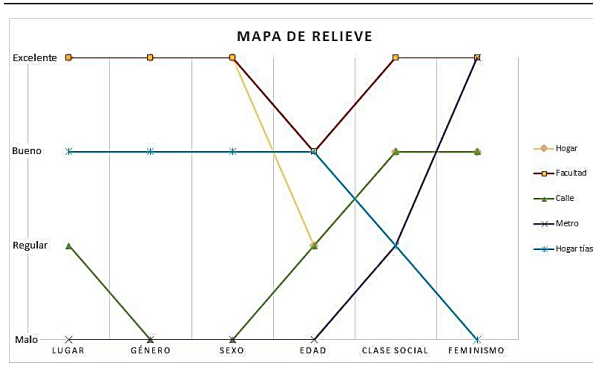
Lugar	Género	Sexo	Edad	Clase social	Feminismo
Hogar	SIN PROBLEMAS	SIN PROBLEMAS	SIN PROBLEMAS	SIN PROBLEMAS	LO (ME) ENTIENDE.
E	E	E	E	E	E
Facultad	SIN PROBLEMAS	HE COMPARTIDO LA MAESTRIA CON GRANDES COMPAÑERAS/PROFESORAS	SIN PROBLEMAS	A VECES SE ME 'AVISAN' LOS PRIVILEGIOS QUE TENGO (COMPARTO CON)	COMO EN 'CASA'.
E	E	E	E	B	E
Calle	vinculada al sexo	POSIBLE VICTIMA DE VIOLENCIA	VEEME UN POCO MAS JUVEN POTENCIA QUE SEA UN POSIBLE VICTIMA	me ayudo a 'solerias' de mejor manera	me invita a 'ocurrencias'
M	M	M	R	B	E
Vecindario	no me genera PROBLEMAS	no genera PROBLEMAS	SIN PROBLEMAS CREO QUE AL CONTRARIO SON 'LA SHERITA'.	SIN PROBLEMAS	AUNQUE PUEDE GENERAR QUE SEA 'MALVISTA'.
E	E	E	E	E	B
ÁMBITO LABORAL (VIAJE) POLÍTICO	SIN PROBLEMA.	AUNQUE CON ALGUNOS HOMBRAS ME OBJETIVAN.	AUNQUE EN CIERTOS GRUPOS MI VOZ SE MINIMIZA	AUNQUE CON ALGUNAS MUJERES EL CONTACTO ECONOMICO PESA UN POCO	ME HA SUJERIDO CREAR LOGOS Y OBJETIVOS COMUNIT.
E	B	B	B	B	E
Opcional en el eje de las X: Religión, profesión, forma de vestir, clase social, etc.				E=Excelente	R=Regular
Opcional en el eje de las Y: Trabajo, lugar de origen, metro, vecindario, visita con..., etc.				B=Bueno	M=Mal

Fuente: elaboración propia con base en Rodó-Zárate (2014).

este proceso se respetó la metodología de María Rodó-Zárate (Figura 9).

Con los datos recabados durante el proceso mencionado, se obtuvo la información necesaria para analizar la interacción que tuvieron y tienen las estudiantes feministas universitarias en los diferentes espacios vividos y cómo pudieron influir en su postura feminista.

Figura 9. Mapas de relieve de las experiencias



Fuente: elaboración propia con base en Rodó-Zárate (2014).

Es importante mencionar que se tomó la decisión de omitir el nombre de las entrevistadas en esta investigación, al ser información sobre experiencias personales, por lo que es transcendental respetar su vida privada y se optó por asignarles un nombre ficticio para mencionarlas con seudónimos, los cuales son: Manuela, Lupita, Ana, Martha, Beatriz y Josefina. La edad que integran las seis mujeres oscila entre los 28 y 41 años, con una diferencia de 13 años, donde dos tienen 29, una 30 y otra 32. El estado civil que predomina es soltera, con cuatro integrantes, una en proceso de divorcio y una casada; esta última es la única que tiene un hijo.

Solo una profesora la religión católica, que le fue inculcada en la familia. Las otras cinco indicaron que no se identifican con ninguna religión. La misma que se identifica con una religión, pertenece a una comunidad indígena, que es la afrodescendiente de la costa de Guerrero. Las demás no pertenecen a una comunidad en específico. Es muy variada la integración familiar, ya que son hijas únicas o tienen hasta cuatro hermanas e igual viven en la actualidad solas o con su pareja.

En cuanto a su identificación con el género femenino, cinco se reconocen como mujeres, sin estereotipos de una sola manera de ser femenina, pero ejerciendo y demostrando su ser mujer y disfrutando los diferentes matices que se dan en los diferentes lugares donde viven. Una comentó que se identifica con el binarismo mujer-hombre, como algo fluido, ya que ambos están en su ser. Todas están de acuerdo con el ejercer la maternidad dentro del feminismo, el educar con igualdad, por lo que no está peleado ser madre con ser feminista y el vivirla como una manera amorosa de educar, con respeto e integridad entre todas las personas; sin confundir esto con la obligación de que toda mujer debe de ser madres para que se consideren completas.

Respecto a la clase social, cinco se identifican en la clase media, con una interacción entre la media baja y la media alta. Una indicó que pasó de la baja a la media gracias a los estudios universitarios. Una se considera de clase baja, por pertenecer a una zona muy pobre en el estado de Guerrero y no tener una verdadera posibilidad del cambio porque tiene que ayudar a su familia. Todas tienen experiencia laboral de más de tres años. Existe un caso donde se tuvo la necesidad de trabajar desde los 15 años para mantenerse a sí misma y a sus hermanos. Las demás trabajaron conforme finalizaron sus estudios universitarios y todas encontraron trabajo conforme a su carrera profesional, tanto en el ámbito privado, como en el gubernamental y la academia.

Como se observa, existe una gran diversidad entre los estudios de caso, por lo que es el eje central de este documento el indagar sobre sus experiencias dentro de los diferentes espacios donde interactúan y que, a pesar de sus diferencias, coinciden en identificarse como feministas, información que se verá a continuación.

Los lugares del pasado que marcaron un camino hacia el feminismo

El pasado se observa como la construcción de lo que somos en la actualidad, como un proceso con diferentes experiencias. Por lo que es indispensable observar cuáles son los recuerdos de ese pasado para reconocer el presente y dimensionar el futuro (Rogoff, 2014).

Retomando la trilogía del espacio, se realiza la entrevista conforme al espacio percibido de Lefebvre, explorando su pasado conforme al espacio percibido. Se exploran los espacios físicos en el pasado, donde se representan sus experiencias junto con el entorno en el que vivieron, en el cual se interactúa de un lugar a otro, dejando recuerdos de las acciones que se llevan a cabo junto con las personas

que convivieron, tanto en el hogar como en el colegio o la comunidad. Esta manera de recordar las vivencias en el espacio se relaciona en el espacio concebido, que nos ayuda a relacionar lo vivido con el recuerdo de las emociones en los lugares donde se desarrollaron y se quedan en la mente para formar parte de nuestra identidad. Se aborda primero las emociones negativas, que son el odio, la tristeza y el miedo, posteriormente las positivas como la alegría y la felicidad.

Se realizaron preguntas referentes a su infancia y/o adolescencia, donde se observa la manera de interiorizar la diferencia sobre el ser mujer u hombre que se da desde los primeros años. En el hogar, se marca la diferencia de actividades que se enseñan, en este caso Ana comenta:

Sí, en mi casa, aunque mi papá no me presionaba en nada, mi mamá siempre me ponía a hacer cosas, porque tenía que aprender a atender a mi hermano y mi papá para cuando me casé lo haga bien y aunque no me desagradaba hacerlo, el sentirme obligada me hacía no querer hacerlo. (Ana, comunicación personal, 23 de abril de 2019)

Otra manera de interiorizar la información de lo que se experimenta en la vida es el ser espectador de lo que pasa contigo en recapitular el pasado, observar y analizar en el presente. Aquí entra la pregunta sobre cómo el vivir algo hace ver la necesidad del feminismo, donde se expresa con dos opiniones sobre la desigualdad entre géneros y la violencia que viven las mujeres. En cuanto a su experiencia personal, las seis comentaron con anécdotas. En este caso Beatriz nos dice:

Ser la mujer mayor de la familia, ser la nieta mayor, la hermana mayor, la hija mayor y el haber asumido el rol de madre en algún momento fue lo que me hizo confrontarme con el feminismo y reorganizar mi vida... (Beatriz, comunicación personal, 15 de febrero de 2019)

Sobre las emociones positivas, el querer un lugar que provoque alegría y felicidad, llama la atención que Manuela, Lupita, Beatriz y Ana mencionaron la casa de la abuela materna, donde sintieron junto con la familia lo que es el amor, seguridad y fortaleza. Manuela nos comparte como recuerdo que en la casa de mi abuela materna: "... jugábamos en el jardín, mis cumpleaños, esa convivencia que cambió cuando falleció en el 2009". Existe una conexión entre la alegría y paz en los lugares donde se tiene contacto con la naturaleza y ese recuerdo lo presenta Lupita y Ana, la primera recuerda:

El bosque, porque yo crecí en un pueblo, no en Toluca, se llama el municipio Coatepec Harinas, donde estuve 17 años [...] El bosque me gustaba mucho, como mujer representa para mí la soledad y libertad... (Lupita, comunicación personal, 12 de marzo de 2019)

Los espacios del presente, donde se practica el feminismo

Entrevistar a mujeres de posgrado nos hace visibilizar personas que ya tienen una vivencia en el pasado y que se refleja en sus acciones, emociones y pensamientos en el presente, este tiempo de sucesos, tienen lugar en el momento actual. Por lo que se indagará el presente como espacio percibido, con los acontecimientos que se viven en los diferentes lugares donde interactúan las alumnas. La violencia que se ejerce sobre la mujer se acciona de manera diferente a cada una de las entrevistadas. Solo existe el caso de Martha, que indica que se calmó la violencia cuando ejerció su maternidad, como un “respeto disfrazado”. En el caso de Ana y Manuela, ambas comentaron sobre la violencia que se da en la calle a causa del acoso con piropos o miradas lascivas y discriminación por su color de piel. La inseguridad que se vive en la ciudad hace que se eviten ciertos lugares o se tomen ciertos tipos de precauciones, como lo comenta Ana: “La calle de noche si voy sola, igual hay lugares que me dan miedo como los callejones o si veo una moto con hombres me da mucho miedo”. Pero existen miedos a los lugares por experiencias de personas cercanas como el caso de Beatriz:

Yo soy muy miedosa, es algo con lo que crecí, a mi mamá la violaron muy joven y yo siempre crecí con el miedo a salir de noche sola entonces yo he evitado mucho salir de noche y cuando lo hago busco estrategias para estar con alguien, para no estar sola en ciertos espacios, a mí la noche y la oscuridad me da miedo y no creo que se refiera a un solo espacio específico. (Beatriz, comunicación personal, 15 de febrero de 2019)

Respecto al espacio público, Josefina evita el comentar que es feminista abiertamente en el ámbito laboral: “Mi jefe y colaboradores cercanos saben que soy feminista, pero si voy a la junta con un cliente no lo puedo expresar, porque hay jerarquía y ellos tienen el poder...”. Por su parte Manuela comenta que evita el tema con las personas que viven en el mismo edificio que ella, para evitar el tener un estigma antifeminista y que ya no exista una convivencia sana. En el espacio privado, Ana comenta que nadie sabe en su casa y su comunidad en Guerrero, aunque platica con sus hermanas de que tienen que quererse y ser libres, no

menciona la palabra feminismo. Martha no lo dice con su mamá porque puede tener problemas a la hora de educar a su hijo. Se muestra una percepción de inseguridad en todas las entrevistadas en el espacio público, en especial cuando es oscuro y en el transporte público, lo cual aminoraría si van acompañadas. En cuanto a la seguridad, las seis mencionaron que, en su hogar con la familia y amistades, pero siempre dentro del espacio privado.

Sobre la reflexión de los lugares a los que se quieren mucho o sientan arraigo, Manuela y Ana comentaron sobre la Ciudad Universitaria, lo agradecida que están con el estudiar un posgrado ahí, donde Ana dice: “En CU, me siento tan feliz cuando entro y veo lo grande que es y lo importante para mí y para todo el país”.

Después de conocer el feminismo, existe una diferencia en la manera de percibir los espacios en más seguros o inseguros, a lo que Manuela, Beatriz y Martha comparten que se sienten más tranquilas, seguras y libres al saber que no están solas y que es necesario el cambio. Lupita, Josefina y Ana por su parte reflexionan sobre ambos casos, el de seguridad e inseguridad que les da el feminismo. En el lado de la seguridad está el saber que se tiene una red de mujeres que se apoya, el saber que te puedes defender y que existen leyes que respaldan dicha defensa. Por el contrario, se crea una inseguridad al conocer a detalle los tipos de violencia que se viven, los feminicidios e información que se detalla.

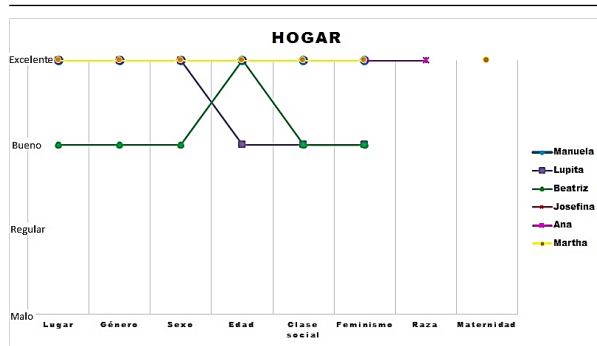
El espacio utópico del futuro

En este apartado se reflexiona conforme a la trilogía de Lefebvre, el espacio concebido integra las diferentes maneras de percibir los lugares a partir de signos y códigos, por lo que se relaciona con la interpretación de las representaciones imaginativas, haciendo uso simbólico de los lugares e indica la forma en que se planea el espacio en abstracto, un espacio instrumental imaginado (James & Mengis, 2016; Ramírez & Blanca, 2004; Rickly, 2017) sobre cómo se imaginan los diferentes espacios con perspectiva de género que son el hogar, la escuela, en específico la UNAM, el trabajo y la calle.

Un hogar con equidad de género en donde se integren las labores domésticas de forma equitativa, que exista un verdadero interés por realizar las actividades y que no sea una obligación de una persona en específico fue el análisis de Martha, Ana, Beatriz y Lupita.

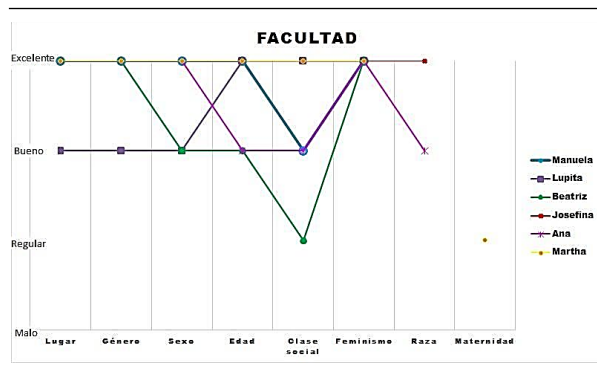
La niñez dentro del hogar, un trato más igualitario donde se da la libertad de escuchar, respetar y al mismo tiempo

Figura 10. Mapas de relieve de las experiencias en el hogar



Fuente: elaboración propia con base en Rodó-Zárate (2014).

Figura 11. Mapas de relieve de las experiencias en la facultad



Fuente: elaboración propia con base en Rodó-Zárate (2014).

guiar y enseñar a las personas más pequeñas de la casa, erradicando la violencia de todo tipo, esto fue mencionado por Manuela, Martha y Josefina; esta última nos comparte la experiencia de observar la crianza que existe de amigas feministas y cómo ya están marcando un cambio: “con otro tipo de masculinidades, con una crianza que no es responsabilidad de la mamá, sino más bien es algo compartido, con una conciencia de género desde muy chiquitas...”.

La calle con equidad de género para Ana, Josefina y Manuela debe de integrar una movilidad para todo tipo de transporte y no dar preferencia como se hace en la actualidad con los automóviles e integrar la diversidad que existe en la población como lo son personas con discapacidad y de la tercera edad y por supuesto para las mujeres donde Martha comenta: “Más accesible, donde se tenga una planeación urbana de acuerdo con nuestras labores como mujeres, hijas, mamás y esposas”.

Beatriz y Ana mencionaron lo violento que puede ser un ambiente de trabajo, lleno de competencia y en ocasiones de

chismes, por lo que la primera comenta que: “falta mucho en los ambientes laborales, las relaciones de armonía y de paz. Son espacios muy conflictivos y tenemos muchas luchas de poder...”.

Se cuestionó cuál sería el lugar ideal, después de que se logre el feminismo y, sorprendentemente Manuela, Lupita, Josefina y Ana reflexionaron que cualquier lugar puede ser su ideal porque en todos tendrían seguridad de elegir lo que les guste hacer, donde Josefina muy alegre comentó que: “Podría ser cualquier lugar, porque si ya se logró el objetivo feminista, ya dominamos el mundo...”.

Identidades espaciales con los mapas de relieve de experiencias

Se llenó en la segunda parte de la entrevista la plantilla sobre sus experiencias en los lugares, donde cada estudiante expresó una evaluación y descripción de los lugares donde actualmente llevan a cabo sus principales actividades. Se integraron tres espacios que son el hogar, la calle y la facultad, dichos lugares se interconectaron con cinco aspectos personales que son el género, el sexo, la edad, la clase social y el feminismo.

Hogar

El espacio privado tiene la mejor calificación de todas, como se observa en la Figura 10, al variar de excelente a bueno en las seis mujeres; con una constante de excelente con Martha, Ana, Josefina y Manuela. Las descripciones son homogéneas con calificativos como “sin problema”; “bien”, “me apoyan y entienden”.

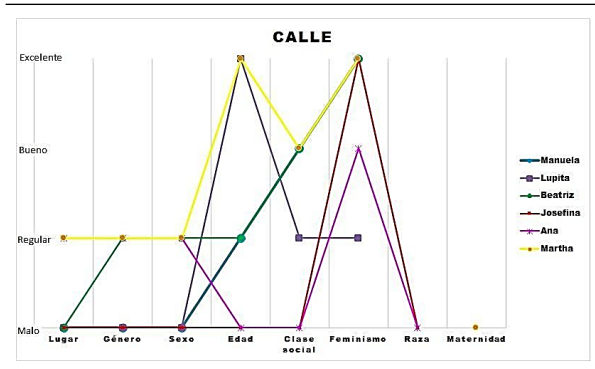
Facultad

En el espacio de la facultad existe con Beatriz la calificación más baja que es de regular con la clase social, donde indica que el salario es pésimo y este comentario se justifica porque ella imparte clases en dicha facultad; además de que es la única entrevistada que evalúa el espacio en tres categorías que son excelente (género y feminismo), bueno (sexo y edad) y regular (clase social). Por su parte, se da una homogeneidad con Josefina y Martha en la escala de excelente en todas las categorías, donde ambas comentan que están sin problema, que comparten actividades y son entendidas. Las otras tres entrevistadas oscilan entre excelente y bueno, ver en Figura 11.

Calle

En la Figura 12 se analiza el espacio público, donde se tienen variables en todos los rangos, en el que el calificativo más alto es excelente en la edad con Martha y Lupita. Lupita comenta que es por su transitar en lugares donde existen

Figura 12. Mapas de relieve de las experiencias en la calle



Fuente: elaboración propia con base en Rodó-Zárate (2014).

personas de la misma edad y una posición de no peligro por no ser joven según Martha; así como por el tener una visión feminista, mencionada por ambas y por Josefina.

Como se observa, existe una complejidad en el pensar, sentir y actuar de las mujeres universitarias feministas dentro de los diferentes espacios, lo cual será analizado en las conclusiones del presente trabajo.

Conclusiones

El valor de esta investigación radica en reconocer el comportamiento humano y la importancia del actuar de las estudiantes universitarias feministas de CU UNAM a través de sus espacios vividos, de la simbolización de un espacio producido que se descifra y lee con códigos personales que no habían sido sujeto exclusivo ni exhaustivo de estudio desde la geografía.

Es un estudio dentro de la geografía del género, ya que muestra evidencia de cómo los lugares son construidos, junto con las experiencias, sentimientos y valores dentro del rol femenino que se les asigna culturalmente a las mujeres feministas universitarias que fueron parte de esta investigación, como parte de su identidad personal.

Los sustentos teóricos y metodológicos de este estudio se basan en la geografía de la percepción, la cual nos facilita una perspectiva que posibilita entender la diversidad del actuar en los diferentes lugares en que se desarrolla una persona a nivel individual o en grupo. Con la trilogía del espacio de Lefebvre se entiende por qué no existe una verdad absoluta y cada persona tiene una versión diferente que parte de sus vivencias en los diferentes lugares donde se interactúa y cada estudiante feminista tiene una parte de la realidad, la cual es un conjunto de acciones, pensamientos y emociones que dan un análisis

de lo que se desea que se pueda concebir de cada lugar en el que se desarrolla una mujer (Boira, 1992).

El reconocer la diferencia que se hace en el espacio público y privado para desenvolverse por el simple hecho de ser mujer se analiza dentro del feminismo, por lo que es importante reconocer la trayectoria histórica de este movimiento, y cómo se fue desenvolviendo en el mundo. Y paralelamente conocer el proceso histórico educativo de las mujeres en el país, cómo se fueron incorporando en la Educación Superior y que tiene como resultado a las estudiantes universitarias feministas de la actualidad (McDowell, 2000).

La memoria viva se convirtió en una fuente valiosa al brindar información que no existe en documentos sobre la manera de experimentar las vivencias de los diferentes espacios donde se interactúa y tener una diferenciación entre el tiempo y espacio para un mejor entendimiento del pensar, actuar y sentir de las estudiantes feministas.

El espacio percibido son los lugares que vivimos, siendo el entorno real donde se utiliza como práctica espacial. A través de estas prácticas espaciales cotidianas del pasado de las estudiantes feministas universitarias que durante la infancia y adolescencia aprenderemos a un mundo, donde tenemos todo o no tenemos nada respecto a la equidad de género. Estos contrastes se adquieren en los recuerdos de lugares donde se tiene en la infancia y/o adolescencia un trato igualitario, sin hacer distinciones por el género o se observaron mujeres que ejercieron con el ejemplo. Por el contrario, se observan acciones de violencia, abandono y discriminación en los primeros años de vida.

En el presente detona el espacio concebido al reconocer los lugares donde algo puede mover un malestar u algo negativo, como lo es la mala accesibilidad que existe en la ciudad. Sin embargo, sobresale la reflexión de cómo influye la percepción de los diferentes lugares al estar dentro del feminismo y tener información que te genera inestabilidad al conocer casos de violencia y hasta la muerte de mujeres, pero existe el contraste donde se crean lazos entre las feministas para estar seguras y apoyarse en todo momento.

Por su parte, el espacio concebido se da con la construcción de los lugares a través de signos y códigos, donde a través de las emociones y pensamientos se da una interpretación. En el pasado se observa el proceso emocional que despiertan los lugares donde existió violencia o se vivió un momento de felicidad que se detona al recordar o visitar esos espacios.

En el presente detona el espacio concebido al reconocer los lugares donde algo puede mover un malestar o algo negativo, como lo es la mala accesibilidad que existe en la ciudad. Sin embargo, sobresale la reflexión de cómo influye la percepción de los diferentes lugares al estar dentro del feminismo y tener información que te genera inestabilidad al conocer casos de violencia y hasta la muerte de mujeres; pero existe el contraste donde se crean lazos entre las feministas para estar seguras y apoyarse en todo momento.

El resultado del feminismo es tener un mejor futuro para todas, por lo que es importante el espacio imaginado, para crear y preguntarse ¿cómo seguir en el feminismo sin imaginar el cambio deseado en el futuro? En esto se integran los detalles de la convivencia entre la diversidad que existe entre la humanidad, más allá del género. El transitar en todos los espacios de manera libre, segura y con firmeza, donde sobresale la calle, en especial en la noche al ser el momento de más inseguridad y de mayor peligro tienen las mujeres.

El contraste de la percepción de los tres espacios que se integraron en los mapas de relieve de experiencia da a notar el trabajo que se tiene que realizar en el espacio público, al tener el calificativo más bajo que es como malo, donde el feminismo demuestra que da esperanza al ser el único que no se calificó en este rango. A diferencia del espacio privado donde a pesar de la violencia que se vive en este lugar, se tiene un refugio de anhelo para sentirse a salvo.

Con este estudio se observa la manera de vivir el feminismo consigo misma, su familia y la sociedad y reconocer que no es lineal en todos los lugares en cuanto a su persona y que se tiene una influencia del pasado para ejercer el feminismo en el presente y tener la esperanza de mejores condiciones para las mujeres en el futuro. Cada una integra una construcción sociocultural en diversos ámbitos políticos, institucionales y laborales, y es de suma importancia para reconocer los diferentes espacios donde se cuestionan las distintas maneras en que se consideran feministas conforme a su experiencia y cuestionar los roles que se ejercen en la universidad, la familia y la sociedad en general.

Parte de las líneas de investigación que quedan pendientes es que no se analizaron las prácticas de las estudiantes, ya que se basó en las entrevistas y cómo ellas perciben los lugares, pero no se realizó observación activa. Por otra parte, faltó vincular las experiencias con otro tipo de descripciones feministas.

Con esta investigación se reafirma que el feminismo es un movimiento realista y no una abstracción utópica. Saber que es una práctica, un proceso donde el ideal es tener en la vida cotidiana y en todos los espacios un trato igualitario entre toda la humanidad. Esto es lo que mantiene al feminismo vivo.

Referencias

- Aliste, E. (2016). Beyond Space: Henri Lefebvre and Invisible Geographies. *Alpha (Osorno)*, 42, 253-258.
- ANUES. (2018). *Anuario de educación superior, ciclo escolar 2017-2018*.
- Berns, H. (2021). Prácticas populares en un entorno urbano estigmatizado por la triada Lefebvriana del espacio. En L. Fernández, *Henri Lefebvre: Encuentro Internacional* (págs. 272-289). Montevideo: Universidad de la República.
- Beyes T., & Steyaert. C. (2012). *Spacing organization: non-representational theory and performing organizational space*. *Organization*, 19(1), 45-61. <https://doi.org/10.1177/1350508411401946>
- Boira Maiques, J. V. (1992). El estudio del espacio subjetivo (Geografía de la percepción y del comportamiento): Una contribución al estado de la cuestión. *Estudios Geográficos*, 53(209), 573-592. <https://doi.org/10.3989/egeogr.1992.i209.573>
- Buquet, A., Cooper, J., & Mingo, A. (2013). *Intrusas en la universidad*. Centro Universitario de Estudios de Género.
- Buttimer, A. (1976). *Grasping the Dynamism of Lifeworld*. *Annals of the Association of American Geographers*, 66(2), 277-292. <http://www.jstor.org/stable/2562470>
- Calonge Reillo, F. (2013). *Los sentidos de la ciudad: sobre cómo mujeres y hombres ordenan sus espacios vitales*. Universidad de Guadalajara.
- Caneto, C. (2000). *Geografía de la percepción urbana: ¿Cómo Vemos La Ciudad?* Editorial Lugar.
- Capel, H. (1973). Percepción del medio y comportamiento geográfico. *Revista de Geografía, Universidad de Barcelona*, 6(1-2), 57-150. <https://core.ac.uk/download/pdf/39036479.pdf>

- Cortés Márquez, N. (2005). *Geografía de la Percepción Historia y Perspectivas* [Tesis]. UNAM.
- Del Valle Murga, T. (1997). *Andamios para una nueva ciudad: lecturas desde la antropología*. Cátedra.
- Galeana, P., & Vargas Becerra, P. (2015). *Géneros asimétricos. Representaciones y percepciones del imaginario colectivo: encuesta nacional de género*. UNAM.
- Hainard, F., & Verschuur, Ch. (2002). *Empoderamiento de las mujeres en las crisis urbanas: género, medio ambiente y barrios marginales*. IEPALA Editorial.
- Hiernaux-Nicolas, D. (2004). Henri Lefebvre: del espacio absoluto al espacio diferencial. *Veredas, revista del pensamiento sociológico*, (8), 11-25.
- James, P. F., & Mengis, J. (2016). In search of lost space: The process of space planning through remembering and history. *Organization*, 23(1), 71-89. <https://doi.org/10.1177/1350508415605102>
- Lagarde, M. (2018). *Género y feminismo: Desarrollo humano y democracia*. Siglo XXI.
- Lefebvre, H. (1991). *La producción del espacio* (Trad. E. Martínez). Capitán Swing.
- Lemus, J., & Urquía, J. (2018). La geografía de la percepción: una metodología de análisis para el desarrollo del turismo en la comunidad de Chirimena, Estado Miranda, Venezuela. *Terra Nueva Etapa*, XXXIV(56). <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72157132008>
- Lerma Rodríguez, E. (2013). Espacio vivido: Del espacio local al reticular. notas en torno a la representación social del espacio vivido en la globalización. *Revista Pueblos y Fronteras Digital*, 8(15), 225-250. <https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2013.15.92>
- Lindón Villoria, A. (Coord.). (2000). Del campo de la vida cotidiana y su espacio-temporalidad. En *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad* (pp. 7-18). Anthropos.
- Lindón Villoria, A. (2004). Las huellas de Lefebvre sobre la vida cotidiana. *Veredas, revista del pensamiento sociológico*, (8), 39-60. <https://veredasojs.xoc.uam.mx/index.php/veredas/article/view/83>
- McDowell, L. (2000). *Género, identidad y lugar: un estudio de las geografías feministas* (Traducción P. Linares.). Cátedra.
- Patton, M. (2002). *Qualitative research and evaluation methods*. SAGE Publications.
- Pérez Mendoza, C., & Ortiz Guitart, A. (2008). Espacio vivido y prácticas cotidianas de españoles/as en la Ciudad de México. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (64-65), 165-186.
- Pillet Capdepón, F. (2004). La Geografía y las distintas acepciones del espacio geográfico. *Investigaciones Geográficas*, (34), 141-154. <https://doi.org/10.14198/INGEO2004.34.07>
- Ramírez Velázquez, B. R. (2004). Lefebvre y la producción del espacio: sus aportaciones a los debates contemporáneos. *Veredas, revista del pensamiento sociológico*, 5(8), 61-73. <https://veredasojs.xoc.uam.mx/index.php/veredas/article/view/84>
- Rickly, J. (2017). The (re)production of climbing space: bodies, gestures, texts. *Cultural geographies*, 24(1), 69-88. <https://doi.org/10.1177/1474474016649399>
- Rodó-Zárate, M. (2014). Interseccionalidad y malestares por opresión a través de los Mapas de relieve de la experiencia. En M.G. Silva & J. Silva, *Interseccionalidades, Género e Sexualidades na Análise Espacial*. Editorial Todapalavra.
- Rodó-Zárate, M. (2019). Hogares, cuerpos y emociones para una concepción feminista del derecho a la ciudad. En *Apropiaciones de la ciudad. Género y producción urbana: La reivindicación del derecho a la ciudad como práctica espacial* (págs. 47-74). Pol·len edicions.
- Rogoff, I. (2014). *Terra infirma. La cultural visual de la Geografía* (Trad. A. Molinari). Centro de Investigaciones y Estudios de Género.
- Sabaté Martínez, A., Rodríguez Moya, J. M., & Díaz Muñoz, M. de los A. (1995). *Mujeres, espacio y sociedad: Hacia una Geografía de Género*. Síntesis.
- Soto Villagrán, P. (2017). Espacio y género: problemas, momentos y objetos. En *Conceptos clave en los estudios de género Vol. 1* (pp. 77-90). Centro de Investigaciones y Estudios de Género.

- Thompson, J. (2015). Los límites cambiantes de la vida pública y la privada. *Comunicación y Sociedad*, 0 (15), 11–42. <https://doi.org/10.32870/cys.v0i15.1138>
- UNAM. (1959). *Anuario estadístico*. Dirección General de Planeación, México.
- UNAM. (1960). *Estadística Universitaria*. Dirección General de Planeación, México.
- UNAM. (1961). *Estadística Universitaria*. Dirección General de Planeación, México.
- UNAM. (1962). *Estadística Universitaria*. Dirección General de Planeación, México.
- UNAM. (1963). *Estadística Universitaria*. Dirección General de Planeación, México.
- UNAM. (1964). *Estadística Universitaria*. Dirección General de Planeación, México.
- UNAM. (1965). *Estadística Universitaria*. Dirección General de Planeación, México.
- UNAM. (1966). *Estadística Universitaria*. Dirección General de Planeación, México.
- UNAM. (1967). *Estadística Universitaria*. Dirección General de Planeación, México.
- UNAM. (1968). *Estadística Universitaria*. Dirección General de Planeación, México.
- UNAM. (1969). *Estadística Universitaria*. Dirección General de Planeación, México.
- UNAM. (1970). *Estadística Universitaria*. Dirección General de Planeación, México.
- UNAM. (1975). *Serie estadística de 1924 a 1975*. Dirección General de Planeación, México.
- UNAM. (2018). *Portal de estadística universitaria*. Series Estadísticas UNAM. <https://www.estadistica.unam.mx>
- Vara Muñoz, J. L. (2010). Un análisis necesario: Epistemología de la Geografía de la percepción. *Papeles de Geografía*, (51-52), 337-344. <https://revistas.um.es/geografia/article/view/114631>
- Vergara Figueroa, A. (2015). *Etnografía de los lugares. Una guía antropológica para estudiar su concreta complejidad*. Navarra Ediciones.
- Zaragocin, S. (2020). Geografía feminista decolonial. *Geopauta*, 4(4), 18-30. <https://doi.org/10.22481/rg.v4i4.7590>

Agradecimientos

Al Instituto de Geografía y la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, por la oportunidad de aprender junto con la comunidad geográfica de la Universidad Nacional Autónoma de México, así como al Consejo Nacional de Humanidades, Ciencia y Tecnología (CONAHCyT) por su apoyo económico para materializar esta investigación.